Año II • N.º 4 • 16 de enero de 1937 • GIJON

ACRACIA

F. I. J. L. • Semanario órgano de la Regional de Juventudes Libertarias de Asturias, León y Palencia

El proletariado español está derrotando al fascismo mundial. La furia reaccionaria de toda Europa nada podrá contra un pueblo estrechamente unido, peleando por su libertad

La hora de la unificación

Es la hora de unirnos más estrechamente, pues aunados ya estamos desde que la sublevación militar fascista nos obligó a empuñar las armas.

Y parece que la unidad se va llevando a cabo.

Se terminó con la desunión confederal; se llegó a la unión de las juventudes marxistas; se traza un plan de unidad en la acción de retaguardia entre la U. G. T. y la C. N. T., las dos poderosas organizaciones sindicales de España; se va a elaborar otro plan de acción conjunta de las JJ. LL. y las Socialistas; se pretende la fusión en uno, de los dos partidos marxistas, el socialista y el comunista.

¡Muy bien; muy bien!

Ningún pero hay que poner a esta poderosa corriente de atracción que tendrá la virtud de hermanarnos más en el más difícil momento histórico del proletariado español. Porque ha llegado la hora de los trabajadores. Así es preciso hacérselo comprender a todo el mundo.

Ha llegado la hora de los trabajadores; pero tenemos mucho que hacer para estar a la altura de las circunstancias.

Tenemos mucho que pelear todavía y no sólo contra el enemigo de clase; hemos de batirnos, con las armas de la razón, contra muchos prejuicios, muchas lacras ancestrales; contra muchos egoísmos y mucha incomprensión de los trabajadores mismos.

Y es mucha, inmensa labor para una minoría sola, para un solo partido, para una interpretación unilateral de los problemas que han de acuciarnos terminada la guerra civil.

Nos veremos ante un país en ruina, ante un pueblo sediento de justicia y habremos de atender a presiones exteriores; porque los capitalismos inglés y francés no querrán dejarnos las manos libres.

Energía, sí; pero también cautela.

Cada paso que demos tendrá que ser en firme, para no volverlo atrás.

Nos veremos obligados a efectuar una revolución hondísima «cubriendo las apariencias».

El programa de la acción que vamos a desarrollar tendremos que

(Pasa a la página cuarta)

Las Juventudes Socialistas Unificadas y las Libertarias se han puesto de acuerdo para formar el Frente Juvenil Revolucionario.

Las Unificadas aceptan unas bases presentadas por las Libertarias, que en el próximo número daremos a conocer a la opinión por carecer de tiempo y espacio en el presente.

De manera oficial se dará a conocer al pueblo tan importante acuerdo por medio de un manifiesto que irá firmado por las dos organizaciones juveniles.

La transcendencia que tiene esta alianza y formación del Frente Juvenil Revolucionario pronto se podrá apreciar en toda su amplitud para bien del pueblo y de la Revolución.

¡¡Jóvenes antifascistas; los organismos representativos de las organizaciones juveniles, Marxistas y Libertarias, se han unido para un fin común e inmediato!! ¡¡Que todos los jóvenes refrenden este transcendental acuerdo con un fraternal abrazo!!

El grito de las Juventudes fué oído. Ya marchan camino de la Revolución Social

Madrid, cabeza de España

Contra tí se estrellaron las olas negras del fascismo mundial; y tú, como una roca, resististe la marea de sangre y lodo.

Pretendieron aterrorizarte haciendo llover sobre los hogares de tus hijos metralla de crimen que arrancó vidas infantiles, vidas juveniles, vidas femeninas, vidas seniles... Te rodearon con hordas detríticas de todos los bajos fondos mundiales para anegarte con la inundación de carne esclava traída de países enmazmorrados. Te acometen como hienas ferozmente cobardes acostumbradas a festines carroñosos; pero tú estás vivo, pueblo de Madrid.

Estás vivo con los nervios y los músculos en tensión, galvanizados por el horrible espectáculo de la acometida enloquecida. Estás vivo y lleno de energía. Y contienes a las hienas; y las haces volver grupas plantando en sus feos hocicos sanguinolentos el acero fulgurante de las bayonetas, y cegando sus ojos iracundos con el resplandor de la antorcha que es tu ideal.

Acumularon sus fuerzas del mal, creyendo que al entrar en tu seno se adueñaban de España entera; pero España entera rechaza los sombríos ejércitos de la reacción, y toda España vibrante, toda España vital, está en pié y triunfará en Madrid, para que Madrid deje de ser la ventosa nacional y se convierta en la Cabeza de España Libre.

HEROES LIBERTARIOS

Otro luchador menos

El día 6 de Enero falleció en el hospital «Villa Rosa», de Somió, el compañero Aurelio Rendueles, joven de la Agrupación de Juventudes Libertarias de La Calzada, que había sido herido el día 14 de Octubre en el frente de Grullos, luchando contra las hordas fascistas por la justa causa del pueblo.

Este joven compañero, que se debatió entre la vida y la muerte imponiéndose al dolor de sus heridas durante tres meses, entregó su preciosa vida en holocausto de la Libertad con la serenidad y firmeza del que está dispuesto a darlo todo por una causa tan sublime cual es la libre emancipación del pueblo.

Un recuerdo imborrable para el buen compañero caído en la lucha, y nuestra sincera adhesión a su familia, hoy embargada por el dolor ante el deudo perdido.

© Archivos Estatales, mecd.es

FRATERNALMENTE, A LOS CAMARADAS DE "VANGUARDIA"

Reafirmando una posición

Toda afirmación ha de tener su razón de existencia, partiendo de una sólida base. Presente siempre hemos tenido este concepto (llamémosle de responsabilidad) al escribir. Razonemos, pues, «mi posición».

He dicho que el programa del Frente Popular (el que llevó a las elecciones) ha emanado de plutócratas, banqueros, rentistas, terratenientes y políticos inveterados. ¿Que no ha sido así?

¡Repárese en el historial de los primeros días de la Revolución, cuando el pueblo se mordía los puños de rabia, impotente, pidiendo armas y tomándolas a la fuerza, como podía, y véase si eran o no enemigos del pueblo aquellos que ostentaban los cargos representativos! ¡El pueblo, no! ¡Recuérdese el caso de Ponferrada, donde llegó a haber más de 7.000 mineros, hombres fogueados en anteriores movimientos, con unas cuantas escopetas malas y algunas pistolas, esperando, inquietos, las armas que debían llegar de un momento a otro de León! Y pasaron las horas y los días sin que las armas llegaran, crispados los puños de aquellos bravos en tumulo de nervios, al ver que todo estaba contra ellos y que no podrían detener la avalancha de fuerza que estaba a llegar. Y la fuerza llegó, (exígua, comparada con la empresa que se proponían realizar, ya que no rebasarían los 900 hombres entre todos) y se apoderaron de Ponferrada, ametrallando a los nuestros, que desbandaron en franca retirada. Y el alcalde de dicha villa se opuso a que los nuestros volaran el puente de la carretera, por cuyo penetraron ellos con las fuerzas.

En Villagarcía, el alcalde dejó salir la guardia civil armada, cortando el deseo del pueblo de desarmarla. En León, el gobernador no quiso entregar las armas al pueblo. En muchas otras provincias, sucedió otro tanto. ¡Aquellos diputados y gobernadores elevados al poder por el Frente Popular, estaban abiertamente contra el pueblo y no quisieron entregarle las armas! ¡Temían más a la Revolución que al fascismo!

La C. N. T., F. A. I. y JJ. LL., han tenido que conquistar *por la fuerza* su participación en el gobierno, que debiera ser administración racional de las cosas públicas. ¡Se las rehusaba! Las consideraban un peligro para el gobierno del Frente Popular, para su política. Esto, después de haber aguantado los primeros golpes de la bestia fascista; de haber ofrendado generosamente su tributo de sangre y de vidas a la causa humana...

Mas esto lo ordenaban los dirigentes; no el pueblo. Y contra los jefazos del Frente Popular que así ordenaban, *va mi crítica*. ¡Con el pueblo estoy siempre! Salido de sus entrañas, forjado en el yunque del trabajo y del dolor, sufriendo los zarpazos de los *buenos gobiernos*, he trazado mi ruta hermanada a sus anhelos y dolores. Y la he seguido a medida de mis convicciones. ¿Y será posible que hoy, cuando hemos dado principio a nuestra obra, sean *los míos, los nuestros*, los que quieran acallar mi voz, anular mi crítica a nuestra propia obra?

Ya sé que el Frente Popular es un medio, no una finalidad. Un medio de cohesionar fuerzas, sin matiz ideológico alguno. Cuando menos, así debía ser. Y no lo es. En los frentes de batalla, hasta que la voz de los libertarios se hizo oir potente en el gobierno, sus batallones han sido, ¡siempre!, los peor avituallados. En retaguardia han sufrido las mismas vicisitudes, hasta hace poco. Con los comandos sucede otro tanto. Hay muchos batallones que los componen, en su mayoria, libertarios y socialistas, y el comando es de otra tendencia, con evidente disgusto de los milicianos, tendencia que aprovechan para hacer, en nombre del Frente Popular, prosélitos. ¿Por qué, si el Frente Popular es un medio, se usa desde arriba para hacer prosélitos a favor de un determinado sector ideológico, en demérito de los demás? ¿Por qué sucede esto? Sucede por los resabios de la vieja política *de amigazos, de favoritismos*, puesta a servicio de determinadas ideas... ¡Y a eso no hay derecho!

La misma «Ley de Reforma Agraria» de octubre de 1936, concede *derecho de propiedad* al arrendatario sobre las fincas expropiadas, no ignorando las diferentes dimensiones de estas fincas arrendadas, su calidad y la buena o mala posición económica del arrendatario, contribuyendo, con tal disposición, a perpetuar la iniquidad social. El buen sentido común aconsejaría colectivizarlas, para obtener de ellas mayor rendimiento con menos trabajo, al mismo tiempo que se iría desintegrando el Estado.

¿Que no se puede suprimir el dinero? Si lo único que nos garantiza son las reservas en metálico, oro, plata, etc., para nuestras compras en el exterior, y la única función asignada en el interior es el intercambio, ¡no sé el por qué no se puede suprimir! ¿Que todo lo que se lucra en el comercio es para el Frente Popular? ¡Y qué beneficios nos pueden reportar esas ganancias, si no alteran ni la calidad ni la cantidad de reservas en metales preciosos, que son las únicas que nos garantizan en el exterior! El darle 300 pesetas a un miliciano y sacárselas en chucherías, sería lo mismo que no darle nada y poner esas chucherías a su disposición, ya que nada alteraría las reservas bancarias, metálicas. No obstante, perjudica enormemente el dinero. El semiburgués que aún posee algunas cantidades, poco le importa que los alimentos y vestimenta estén por las nubes. Como él lo posee, se provée de todo, sin que las restricciones impuestas a la población civil y militar les afecten, disfrutando privilegios irritantes. Y aún en el caso de que se quisiera mantener, mientras dure la Revolución, material, para no producir algunos trastornos con su supresión, debía haberse recogido todo, absolutamente todo el dinero, estableciendo un salario único para todos, principiando a distribuirlo según fueran produciendo. Y los que no puedan producir, por causas justificadas, darles el correspondiente salario. ¡Pero esto no soluciona el problema! Como hemos dicho muchas veces, el dinero es un manantial inagotable de crímenes. ¡Por eso abogamos por su desaparición!

Todos luchamos por aplastar el fascismo. Por instinto de conservación y por estructurar una sociedad mejor organizada. Y en esta lucha marchamos unidos codo con codo, hasta que le aplastemos totalmente. Pero esta unión circunstancial, y que debiera ser eterna (sin Jefazos) entre todos los productores, no implica que no se pueda criticar los defectos de la obra; ni decir que el Frente Popular obra, en sus comienzos, de los políticos de toda laya, no es a lo que aspiramos los libertarios, que tenemos una personalidad definida y un concepto claro de las ideas y de lo que queremos. Y entre ellos, este simple mortal.

¿Estamos, camaradas de «Vanguardia»?

A. ESTEVEZ

EN EL FRENTE

AL AMOR DE LA HOGUERA

Noches claras, plateadas por los rayos de la Luna, cuya magnitud decae. Frío, mucho frío. Escarcha que blanquea los prados. Rocío congelado que petrifica los pies en las trincheras, penetra con la brisa zahiriendo, cual alfileres finísimas, y contrae los poros de los milicianos. Horas y más horas al acecho de los traidores en el parapeto. Horas y más horas de inercia alterada por algún que otro paseo en que se pisa fuertemente.

Otros compañeros avivan la hoguera. Pronto los de servicio serán relevados y correrán ansiosos a dilatarse al amor del fuego, cuya conservación nos recuerda la leyenda de su descubrimiento, a causa de la escasez de cerillas. Más allá de las trincheras está el enemigo. Sus armas no están al servicio de todos. Solo una minoría, los de siempre, es la que asegura, pretende asegurar su bienestar a costa de los parias inconscientes que avanzan ciegos de ignorancia, a tientas, en busca de la desgracia de continuar bajo el yugo a cuyo peso parecen estar acostumbrados. Luchan oscuramente por continuar siendo borregos y carne de cañón para futuros planes imperialistas de plutócratas y fascistas.

El arma es la compañera inseparable del miliciano. Sabe que ella ha de darle la libertad, la prosperidad y la paz.

Cuando se vea libre de asechanzas nacionales y de provocaciones extranjeras. Cuando los hombres vean la vida en la fraternidad. Cuando el odio sea un mito y la armonia presida el desarrollo de la Humanidad, serán postergados los elementos de destrucción; sus metales serán fundidos y convertidos en mecánica de producción que aminore el esfuerzo del hombre en la lucha por la existencia.

El miliciano cuida su arma, la acaricia y no se separa de ella en el retén, al amor de la hoguera, ni en el lecho de paja donde ofrece descanso a sus miembros.

En rededor de la hoguera, surge la conversación. La guerra es la que ocupa lugar preferente. Todos ansían avanzar, llegar a las tierras oprimidas con el fin de llevar allá la redención. Están impacientes por romper las barreras que obstaculizan la liberación de los hermanos oprimidos, la venganza justiciera de los compañeros caidos ignominiosamente, vejados y escarnecidos por fanfarrones cobardes. Después... el recuerdo de la familia... los padres, la novia... Otros, los que nos cupo la desgracia de ignorar la suerte de los nuestros, maldicen con rabia a los asesinos y cada vez que piensan en ellos, asáltales el horror, odio y acometividad, en la certeza de tantos crímenes perpetrados por los felones y sus lacayos.

Surge también la discusión en el terreno del ideal. Una discusión amistosa, instructiva, que lleva la luz a los cerebros atrasados que por desgracia aún existen. Estos últimos saben que el fascismo es malo; muchos de ellos aún tienen en sus cuerpos las señales del vergajo mercenario de la reacción. Saben que luchan por la libertad, pero muchas veces interprétanla a su modo, confundiéndola.

Paulatinamente avanza la regeneración y los valientes de hoy, que solo por intuición iniciaron la batalla a la tiranía, llevarán a la retaguardia con la aureola de la victoria, el sol resplandeciente de la cultura sembrada a voleo por los desinteresados utopistas de antaño. Si ayer no sabían el por qué, mañana se darán cuenta del significado del sacrificio que realizaron, de la disciplina que acataron, en la realidad venturosa de una libertad conseguida con las armas que el parasitismo utilizaba para oprimirnos.

G. F. PARDAVILA

Miliciano:

Cuando bajes con permiso de las trincheras no cuentes a nadie, ni a tus íntimos amigos, el curso de las operaciones; hay que ser muy prudente, pues una palabra tuya puede favorecer al enemigo y perjudicarte a tí y a tus compañeros que contigo luchan por el triunfo de una España libre. No olvides que hay ojos afanosos que te buscan y oídos que indiscretos te escuchan.

En la retaguardia hay tantos enemigos como en el frente; pero más cobardes, que actúan en la sombra. No reveles nada de lo que has visto y mucho menos de lo que hayas oido que se va a realizar.

¡Viva las JJ. LL!

E. B. VALLE

Candás, enero

VOCES DE GESTA

LOS CUATRO JINETES DEL APOCALIPSIS

¡La guerra! ¡Oh, sí! ¡La guerra! ¡El Moloch de la guerra; la baraúnda de la guerra; la sima de la guerra! ¡He aquí un nuevo Leviatán! ¡Aprended a destruir la guerra! ¡Odiadla! ¿No véis que es un contrasentido de la Humanidad? Ved esos campos, un día fecundos y ubérrimos, teatro de ruinas; yermos de mieses chamuscadas, de plantas y parajes desolados por la huella sangrienta del monstruo; las ciudades en ruinas, destruidas, alzadas en su impotencia doliente como un reto a la conciencia humana; los informes montones de cadáveres, esa masa amorfa de carne con ojos desorbitados y vítreos, que miran con insistencia aterradora, y que un día fuera una muralla de granito y de carne contra el avance de otro alud humano; los charcos de sangre, ríos de sangre, océanos de sangre, mares turbulentos de sangre, capaces de arrollar en su seno a sus promotores, salida ignominiosamente de sus arterias jóvenes, de unas venas que daban su riego fecundo, su savia vital a unos músculos hercúleos, a unos biceps de hierro, labradores de esos campos que hoy son su tumba lúgubre, de esas ciudades entre cuyas ruinas han hallado su sepulcro informe; esta guerra, que deja tras su paso sibilino, legiones de huérfanos, de viudas, de madres sin hijos, de hermanos sin hermanos; mutilados de la tragedia, pingajos desastrosos de lo que un día fué un cuerpo joven y bello; pueblos en la miseria, sin vida, sin industria, sin trabajo, en fin, como un desierto azotado por el simún; guerra de ambiciones injustificables, secundadas por los cañonazos, por el diálogo de ametralladora, por el vuelo agorero de los aviones, por el paso lento y desastroso de los tanques, por la explosión de las granadas, por la sangre hirviente que salta al impulso de la metralla, como un arroyuelo primero, como un mar después, como un áspid escurridizo que se revuelve, que se contorsiona en un espasmo intermitente, gritando su injusto derramamiento, dejando su huella indeleble para vergüenza de los siglos; y ese cráneo que salta, mostrando sascártico y casi riente su masa encefálica; y ese vientre que se dasgarra vaciando sus intestinos y aus vísceras envueltas en arena y barro; ese tímpano que salta con el ronquido de los explosivos; ese pulmón que se congestiona con el miasma de gases deletéreos; ese revuelo de tierra, de polvo, de riscos que saltan, de explosiones, de hecatombe, increible casi, como si todo fuera un artilugio de marionetas movidas por hilos invisibles... Y pensar luego: ¡esto es un crimen nefando! ¡Un ultraje a la vida!...

Y al instante, oir clara y terminante, destacando por encima del umulto y de la sangre, una voz del barítono, casi cavernosa, casi de ultratumba: ¡Ah! ¿Os asustáis de la guerra? La guerra, esta guerra que veis, que palpáis realmente, tiene un sentido altamante humano, y una gran satisfacción. ¡Paráos a pensar un momento! ¿La guerra un monstruo? ¿La guerra exenta de razón de ser? Es verdad. Ved cómo al impulso de la ambición de un magnate poderoso, se asesinan los pueblos y los hombres; se derrumban las ciudades, se esterilizan los campos, se mata a media humanidad sin justificación de causa. Allí el soldado no tiene voluntad, ni conciencia; no tiene nada, no ambiciona nada, y por nada mata a sus hermanos; si asesina, si ampuña el fusil, es porque le muerde el instinto de conservación una vez metido en la revuelta; cuando ha ido a filas, ha ido forzado, no alienta ninguna aspiración, no lucha con anhelo, no tiene una ilusión posterior; su misión se reduce sólo a la defensa del bruto al cual le acosan. Y bien, mirad la Hnmanidad desolada; ved nuevas montañas hechas de carne; ved el curso de nuevos ríos y nueva agua roja; en fin, ved el despojo de lo que un día fué la Humanidad. Y diréis: ¿por qué todo esto? Buscad una justificación al sentido humano, a la Lógica, a la Razón, al Arte y la Estética, si queréis, y encontraréis la negativa más rotunda. Morir asesinando sin causa ¿es humano? ¿De qué proviene la guerra? De una ambición inconfesable. ¿Es esto lógico? ¿Es asimismo lógico, el que esa ambicion salga, nazca de la satisfacción de todas las necesidades, y más aún, de todos los caprichos, y no de la necesidad, de la inanición? ¿Tiene una débil justificación, una pequeña sustentación? Hasta el Arte se revela: le roban su todo, que es su vida; le quitan la carne, que es su arte plástico; hasta la Estética se revuelve, porque esos cuerpos de hombres y esas ciudades, perdieron su belleza, su euritmia, su perfección: y la Humanidad entera es ritmo, estética, perfección, dinamismo. ¡Esta es la guerra, la única guerra del crimen! Pero no es esta otra, en que cada hombre defiende, con su vida, algo innato, algo que ha nacido con él; que le alienta, que le impulsa a través de todas las vicesitudes, porque lo siente, porque palpita en él mismo, y busca su fin y su realización. ¡Buscad en la Lógica una justificación a cada bala que sale del fusil! Contestaría con signo afirmativo. Empuña un fusil cada hombre porque le acosan, lo primero; lo empuña porque defiende la justicia; lo empuña porque es el sentido positivo de la vida, mientras que su adversario es el negativo; lo empuña, porque defiende y representa a la lógica, a la razón, a la vida, al arte. a la estética, a todo; lo empuña convencido de que el sentido de la vida, la naturaleza, permanecerá muda ante la acción, porque si de un modo convencional comete un crimen de lesa humanidad, sabe que está absuelto de antemano por esa misma naturaleza, al reintegrarla sus derechos puestos en peligro inminente.

Es una guerra vital, que tiene algo de bello, algo de razonable, y algo también de arte; una guerra en que cada hombre da un impulso propio a la bala que dispara; que lucha con ilusión; que padece con la risa en los labios, porque alienta una idea que ha de reformar la vida; que cada acto suyo es un poema en todos sus aspectos; que siente como se desgarran sus tímpanos, sus pulmones, sus carnes, sus entrañas, y que piensa que si otra vez renaciera a la vida, otras tantas tendría que desgarrárselas la metralla homicida; que cada explosión de granada es para sus oídos una nota musical; en fin, una guerra que no es tal; que es una transformación, una innovación necesaria y fatal que tenía que ser así; en una palabra: una revolución.

No divaguéis, en tanto. No demostréis escrúpulos risibles. ¡Esto no es la guerra, seguramente! Es una convulsión de natura, un cataclismo casi geológico, y a la naturaleza, cuando algo hace, es de pedantes y de necios, el ir a pedirle cuenta de sus actos.

XENIUS

Cármenes (León).

SUMANDOS

Un maestro, en el sentido social, no pudo ser un político; pudo ser una figura representativa. Pero si fué político, no fué maestro.

Entiendo que es maestro el que enseña la verdad y nada más que la verdad en todas sus formas y expresiones.

La verdad es un axioma y, como tal, no tiene más que una conclusión.

Varios políticos tienen varias conclusiones. Por lo tanto, la acción conjunta de la política es heterogénea, no es un axioma.

La acción conjunta de los hombres constituye una política...

Una sola conclusión es un axioma...

Un axioma es la verdad...

UNÍOS, HERMANOS PROLETARIOS.

DON ENTE.

© Archivos Estatales, mecd.es

Ha llegado nuestra hora

Todos sabemos por nuestros escritores y de nuestro propio convencimiento, que los pueblos van de la esclavitud a la libertad por medio de la revolución.

Nosotros debemos de aprovechar todas las ventajas que nos dan las circunstancias, para después de sofocado este intento de subversión criminal fascita (o mejor dicho, desde estos momentos, porque la balanza ya cede al peso de la razón), para empezar a hacer la verdadera obra emancipadora que termine con la explotación del hombre por el hombre.

Sabemos que nosotros hacemos la sociedad tal como es; así como esta nos hace a nosotros tal como somos.

Pues bien: puesto que tenemos la ocasión de hacer la vida social tal como la queremos, no perdamos el tiempo; y mientras que una parte combate al enemigo materialmente, el resto, lo debe de dejar en la parte económica de tal forma quebrantado, que nunca más tengamos que preocupar de él sino para despreciarlo y aborrecerlo por lo que hemos sufrido y estamos sufriendo. (Culpa en parte de nuestra ingnorancia y ayuda mútua que en todos los momentos nos debíamos de haber prestado).

Sabemos que nosotros, los productores, los que verdaderamente bebíamos de disfrutarlo todo, si queríamos comer, tenía que ser a cambio de mil vejaciones y sufrimientos, mientras que nuestros explotadores, lo tenían todo por medio de los procedimientos de todos conocidos.

Ha llegado la hora en que dejando el sentimentalismo a un lado les hagamos ver a aquellos que siempre de todo tuvieron las necesidades y modo de cubrirlas, que ellos nos obligaban, pagándoles con la misma moneda.

Para eso, vamos a dejar un arma que ellos esgrimen en contra nuestra, y vamos a echar mano de otra más humanitaria y eficaz. La razón. Tenemos el ejemplo de los hijos de compañeros nuestros que vemos en las puertas de los cuarteles y restaurants clamando por un pedazo de pan, para acordarnos de los culpables de todo esto y exclamar: venganza. Queremos venganza; tendremos venganza porque la exigimos. Pero no una venganza sangrienta como ellos emplean, sino una venganza natural, o sea: el que quiera comer, que trabaje, que produzca, pero lo más rápido posible.

Triste contraste. De un lado nosotros sacrificándonos porque todos podamos disfrutar de todo lo que producimos, y de otro nuestros adversarios (que desgraciadamente aún pululan muchos entre nosotros) que no tienen más sacrificio que el que les acarrea su propia ambición. .

Para conseguir todo lo apuntado, que nadie diga: esto es mío, esto es de aquél, sino que todos a una voz debemos de decir: esto es nuestro, juntos lo debemos de defender con las armas; con la inteligencia; con el trabajo o con lo que sea.

Que nadie se aproveche de sus conocimientos sobre los demás, para acaparar medios de producción en beneficio propio, sinó que, dando ejemplo, lo ponga todo a disposición de todos.

Que ninguno, individualmente o agrupado trate de obligar a hacer a los demás por medio de la violencia lo que les convenga, sinó por la razón del convencimiento. La persuasión.

Para esto, todos, absolutamente todos, debemos de empezar una labor educativa social, imponérnosla a nosotros mismos para que un día no muy lejano, no nos tengamos que desmerecer unos de otros.

Debemos de querer el triunfo por la libertad y el amor, mas por eso dejaremos de renunciar a emplear los medios que las circunstancias nos permitan y aconsejen.

Para terminar; suceda lo que suceda, todos, absolutamente todos seguiremos luchando, propagando la total destrucción del capitalismo y de la propiedad privada, siempre con la vista puesta en la igualdad para que aparezca un mañana sonriente que nos dé pan, libertad, igualdad y amor.

ANTONIO BERMEJO

San Martín de Gurullés (Los Pinos)
2-1-37.

ORIENTACIONES

Si eres hermano de los rojos, debes saber la obra que tienes que realizar. Si estás en la retaguardia, trabajar con el mayor esmero, pues sabrás que no es la hora de las exigencias, sinó de los sacrificios.

No pierdas el tiempo en discusiones de partido, pues antes debes procurar vencer al fascismo, y, después de vencido, puedes formarte la opinión que más te plazca.

Mas ahora todos somos antifascistas. Si hubiera equivocaciones entre los sectores, expónlas con razonamientos, con serenidad y sin alteraciones. Que los de la vanguardia vean, cuando vienen a descansar, que no fué en balde la sangre derramada por los compañeros; y ellos mismos tendrán la satisfacción de haber expuesto sus vidas.

Para que seamos dignos de ellos, apártate de todo holgorio y todo vicio, pues es la forma de dar ejemplo para que se vayan apartando los demás que por razones del momento no podrán estar apartados.

Fundemos una sociedad más justa, más humana, para que cuando, después de haber vencido, lleguen los que han dado su pecho, exponiendo sus vidas, puedan disfrutar de la tranquilidad y del sosiego a que se han hecho acreedores. Pues que ellos mataron la causa, nosotros quitemos el efecto, para fundar una sociedad donde no haya más que una sola clase: la clase productora. Es lo racional, lo justo y lo equitativo.

Salud, hermanos.

UN LIBERTARIO.

Laviana 7-1-1937.

COMPAÑERO: LEE

"CNT"

¿Cuándo?

¿Cuándo los milicianos cambiarán el prostíbulo por la bibloteca?

¿Cuándo los paseos de Gijón dejarán de ser centros de frivolidad y exhibicionismo, de majadero flirteo, perdiendo un tiempo tan precioso y necesario a las actividades de la lucha, a la producción, pensando y actuando en pro de la victoria?

¿Cuándo tronarán en todos los frentes nuestros cañones, avanzando decididamente hácia Madrid para liberarlo de la pesadilla fascista?

¿Cuándo los borregos del invertido y «vegetariano» Hitler dejarán de obedecer sus mandatos, rehusándose a ser carne de cañón propicia a ser barrida por nuestra metralla?

¿Cuándo los campesinos, abandonando su tradicional tacañería, pondrán todas sus provisiones a favor de la Revolución?

¿Cuándo se establecerá el salario único para todos?

¿Cuándo reconoceremos que todos tenemos necesidades que satisfacer y deberes que cumplir?

¿Cuándo tendremos suficiente comprensión para evitar los contagios venéreos y sifilíticos?

¿Cuándo tendremos comprensión para saber que el salario, fuente de esclavitud, aún siendo único, no soluciona ningún problema?

¿Cuándo estudiaremos las causas para evitar los efectos?

PROMETEO

Lo más apremiante por hoy, es aplastar al fascismo en todos los frentes y en la retaguardia también - - - -

Adelante, jóvenes libertarios

Grande es la tragedia por que atravesamos. Horroroso es el drama en que está sumida España; pero por otro lado se nos ensancha y alegra nuestro pecho al ver el incremento fantástico que están tomando las Juventudes Libertarias.

No hay más que recorrer pueblo por pueblo y escuchar a esos jóvenes, repletos de virilidad, que antes del movimiento fascista desconocían por completo nuestras ideas y tenían un mal concepto de nosotros, debido a la venenosa obra burguesa en la que se nos tildaba de pistoleros y atracadores, cuando en realidad nuestro propósito era encauzarles por el camino que nos ha de llevar a una era de justicia e igualdad de clases. Da gusto oirles como se expresan; con qué entusiasmo defienden a la F. A. I. y a las Juventudes Libertarias; con qué anhelo propagan folletos y prensa anarquista; con qué calor discuten nuestros problemas, y con qué calor nos defienden.

Hay que ver esos grupos de mujeres jóvenes, que no hace mucho tiempo que con sus caras de místicas y con el velo en la cabeza acudían a las iglesias a que el confesor postergara sus conciencias y esclavizara sus pensamientos, pasear alegres por las calles luciendo en su pecho las insignias de la C. N. T., de la F. A. I. y de las Juventudes Libertarias.

¡Quién iba a decirnos que nuestro movimiento juvenil se desarrollaría de una manera tan grande como se está haciendo!

Y no era para menos.

Toda esta juventud estaba supeditada a la voluntad despótica de los curas y a obedecer los mandatos del Estado. No tenía valor para sublevarse, porque le habían enseñado a tener resignación. No tenía gallardía, porque le habían dicho que tenía que obedecer.

Antes del movimiento fascista vivía entre tinieblas. Nuestra voz no podía llegar a sus oídos, porque las autoridades nos lo impedían.

Ahora que han visto cómo se viene abajo ese armatoste de Estado, respiran a pleno pulmón, sacudiéndose la lacra burgués-religiosa que tenían y van en busca de las verdades que dice la C. N. T. y de las aspiraciones anarquistas.

La voz del anarquismo está llegando hasta los rincones más apartados, y en todos ellos vemos caer vendas de los ojos y levantarse airosa a esa juventud que anhelaba saber quiénes eran los anarquistas y enterrar para siempre el concepto nefasto que los políticos y sacristanes nos habían formado.

Es necesario, compañeros, que intensifiquemos la propaganda y que la voz de las Juventudes Libertarias llegue hasta el rincón más apartado, y veremos surgir una juventud ansiosa de saber y pletórica de rebeldía para lucha.

Animo y adelante, jóvenes libertarios.

AVELINO BLANCO

A todos los jóvenes antifascistas

Compañeros, jóvenes antifascistas de Asturias: sonó el clarín de la Libertad del pueblo español después de una era de pesadumbre y tiranía de la clase privilegiada, de ese trío reaccionario que son: los curas, aristócratas y militares, los cuales en un día se levantaron en armas en contra del pueblo laborioso y liberal de España al grito de ¡Arriba España! Estos eternos verdugos de la clase trabajadora y enemigos de toda la libertad y cultura, siembran hoy, como ayer, en parte de nuestro suelo ibérico, un terror blanco que se cierne por toda la juventud y hombres de ideas liberales para cortar las aspiraciones de este pueblo por el ansia de libertad.

Y el pueblo, en una gesta verdaderamente revolucionaria, reacciona y empuña las armas para aplastar ese trío de verdugos de la clase trabajadora.

Pero, compañeros, no se gana la revolución solamente con las armas en la vanguardia, hay que ganarla en la retaguardia, organizando la vida y normalizando los trabajos para que en breve haya una superproducción y no les falte a nuestros gladiadores de la libertad absolutamente nada para cubrir sus necesidades de campaña.

Así, compañeros, en nombre de las Juventudes Libertarias os invito a que engroséis las filas de esta organización juvenil, preparatoria para ir instruyéndonos por medio del estudio para la labor que nos está encomendada en la retaguardia. Como os digo más arriba, hay que ganar la guerra en la vanguardia y en la retaguardia, y para ello es preciso que nos organicemos en las Juventudes y Sindicatos, para que desde esos centros de cultura poder, en común acuerdo de todos los trabajadores, llevar al máximo nuestras aspiraciones.

No olvidéis, compañeros, que esto no es labor de un solo hombre ni de una ínfima minoría, sino que el pueblo en su puesto y con su gesta heroica acabará con el fascismo; es solamente él quien debe marcar la pauta que hemos de seguir para el régimen de libertad que se ha de implantar en España.

Por eso, compañero, tu puesto está en las Juventudes y Sindicatos, para que en las primeras, estudiando y preparándote para una sociedad mejor, lleguemos a adquirir la cultura precisa. Y en los segundos, en los Sindicatos, laboremos porque la vida de los pueblos pase a sus manos y que sea entonces el mismo pueblo quien ha de decidir.

Compañero, en las Juventudes Libertarias tienes tu puesto y éstas te esperan con los brazos abiertos y te recibirán con gratitud.

¡Organicémonos, compañeros!

SANTOS SANCHEZ

Unificación entre los jóvenes libertarios y socialistas unificados

Ss espera un ataque enemigo en el frente de «El Cristo», posición desde la que se domina Oviedo a pocos metros.

Los milicianos están alerta en sus parapetos, todos unidos.

En las trincheras, pañuelos rojos, banderines de la República y pañuelos roji-negros se confunden entre las voces de mando de la dirección del Batallón.

Las aspilleras dejan paso a los fusiles, que buscan una postura cómoda para mejor batir al enemigo.

Rostros juveniles, pero demacrados y ojerosos por el cansancio, dejan entrever una sonrisa, y sus labios se abren para alentar a los defensores de la posición.

La artillería enemiga bate los parapetos leales; pero los valientes milicianos del «Sangre de Octubre» no retroceden ni un solo paso. En sus venas llevan el título del Batallón.

Cesa la artillería enemiga y la infantería marroquí avanza, creyendo no encontrar resistencia por la acción de la artillería facciosa. Equivocación cara. Los marroquíes besaban el suelo asturiano, lanzando gritos mahometanos. El enemigo se iba retirando, aterrado por tan grande resistencia de las tropas leales.

Nuestros defensores también tuvieron bajas. Los pañuelos de diferentes colores, rodeaban el cuello de milicianos que derramaban sangre roja; la sangre de los camaradas era igual y todos combatían a un mismo enemigo, y el enemigo nos combatía a todos sin mirar nuestras ideologías.

Todos nuestros anhelos son de machacar al fascismo, y todos nuestros esfuerzos deben encaminarse a ese fin.

Nuestras juventudes están en el Frente Popular, y nosotros, representantes de la inmensa juventud, y comprendiendo nuestra responsabilidad histórica, debemos encaminar todos nuestros sacrificios y esfuerzos a fortalecer y desarrollar la gran labor emprendida por el organismo representante de todas las fuerzas antifascistas de nuestro país.

Las Juventudes Libertarias deben llegar a la unificación con las Juventudes Socialistas.

La sangre de tantos héroes, lo exige. El triunfo de la guerra y la normalización de la vida en nuestro país, lo quiere.

En el frente, en el Ejército del Pueblo, todos bajo una misma bandera; y en el Ejército del trabajo, confundidos bajo una misma consigna, sin reconocer horas ni salarios, predicando con el ejemplo, ser los primeros en demostrar que la juventud comprende esta lucha, esta guerra de clases, y quiere estar en su puesto, en el que la organización le asigne.

¡¡Viva la unificación juvenil!!
¡¡Viva la Revolución proletaria!!

Un joven socialista

Para los jóvenes de La Calzada

Aunque de una manera escueta y hasta el alcance de lo que me ha enseñado la vida como paria que soy, voy a dar mi criterio a los jóvenes libertarios, simpatizantes y antifascistas de ese barrio tan luchador como ha sido y es La Calzada, sobre el modo de hacer la revolución y aplastar al fascismo, tanto en la vanguardia como en la retaguardia.

En la vanguardia, lo príncipal y lo que no debe olvidar ningún miliciano es la DISCIPLINA. Primero, porque los grupos que se formaron al principio de esta contienda, nos demostraron que, aunque se ponía por parte de todos un entusiasmo inigualable, no iban las cosas por su cauce, porque cada uno quería obrar según su criterio, lo que motivó la formación de batallones que nosotros, los libertarios, tuvimos que acatar, aunque éramos antimilitaristas, porque las circunstancias nos lo exigían.

Este es el motivo que me induce a hacer un llamamiento a todos los de la vanguardia, para que acaten no una disciplina férrea (cosa que nunca impusieron ni impondrán los cuadros de mando), pero sí imponérsela cada uno, para que cuando un oficial dé una orden, poder contestar el miliciano: aquí estoy decidido, pues sé que un compañero no me ha de llevar por malos derroteros y sí me conducirá por el camino del triunfo.

En la retaguardia (y aquí es donde menos empeño se pone), se da el caso de estar lleno de corrillos todo el barrio, comentando la situación de los frentes, sin tener en cuenta que ahora es la ocasión de organizar una nueva vida donde no haya explotadores ni explotados y se termine para siempre con el parasitismo que tantos siglos hemos aguantado la clase trabajadora.

Cada vez que paso y veo esas tertulias de hombres en plena juventud, que debían de ser dinamismo puro, atravesados por la carretera sin pensar en los momentos en que vivimos los trabajadores de España y del mundo entero, me lleno de coraje y quisiera hacerles ver la obstaculización tan grande que hacen a la gran obra que estamos desarrollando en el suelo ibérico.

Esa es una de las cosas que deben hacerles comprender las JJ. LL. de ese barrio, bien por medio de charlas, de conferencias, etc., etc., para que esos que hoy viven despreocupados por completo, se den idea de lo que han sido, lo que son y lo que deben ser. Y el que reconozca lo que indico en este llamamiento, un consejo de este paria, de este explotado hasta el 19 de julio: no lo pienses más, y vete a asociarte a las Juventudes Libertarias. Allí encontrarás para alimentar tu cerebro folletos, revistas y cuantos libros desees y verás cómo no tardando has de estar agradecido de lo que hoy te dice este compañero, que por todo ello ha pasado y también se guió por el consejo de otros.

ALVARUIZ

Gijón, enero

© Archivos Estatales, mecd.es

ARCHIVOS ESTATALES

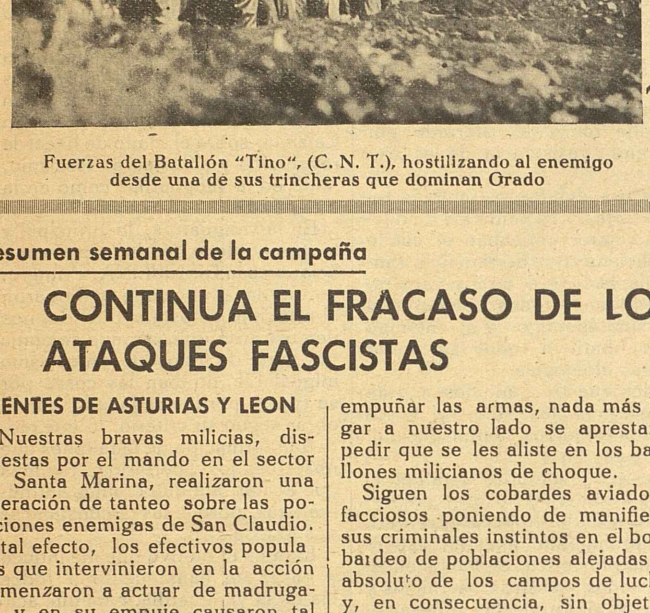
ACRACIA

Joven compañero: hoy vives un ambiente de violencia guerrera. Piensa que no siempre ha de ser así. Estás peleando por la libertad y la paz dentro de una sociedad socialmente justa. Prepárate para mañana; hazte Hombre.

Precio: 15 cts.

Redacción y Administración: Libertad, 36 - GIJON

La sangre que se derrama, las vidas que se sacrifican hoy, servirán para conseguir el triunfo de la Revolución Social



Fuerzas del Batallón "Tino", (C. N. T.), hostilizando al enemigo desde una de sus trincheras que dominan Grado

Resumen semanal de la campaña

CONTINUA EL FRACASO DE LOS ATAQUES FASCISTAS

FRENTES DE ASTURIAS Y LEON

Nuestras bravas milicias, dispuestas por el mando en el sector de Santa Marina, realizaron una operación de tanteo sobre las posiciones enemigas de San Claudio. A tal efecto, los efectivos populares que intervinieron en la acción comenzaron a actuar de madrugada y en su empuje causaron tal desconcierto en el enemigo que éste no pudo contrarresrar el durísimo castigo a que eran sometidos. Para no verse arrollados totalmente, los facciosos acumularon en aquel sector excepcional número de tropas y material bélico, ya que para ellos la pérdida de aquellas posicíones suponía un golpe fatal.

Los milicianos lograron el propósito que perseguían, después de haber causado a los rebeldes un número de bajas considerable, hasta el punto de que han de considerar un día verdaderamente aciago.

También la aviación dió muestras de actividad. Varios aparatos enemigos volaron sobre algunos de nuestros frentes, arrojando bombas que no produjeron daño alguno. Pero si anotaron una hazaña de esas que les son características.

En una de sus correrías sobre Valdemoro y Santa Olaya, caseríos sin ninguna importancia militar en la línea de Santoseso, en ellos dejaron caer su criminal carga. Los cobardes fascistas habrán quedado satisfechos, pues lograron hacer quince víctimas entre la población civil, cayendo acribilladas por la metralla asesina varias mujeres y niños.

En los demás frentes, sin novedad, salvo ligero fuego de fusil y ametralladoras, sin consecuencias.

Por el sector de Pola de Gordón se pasaron a nuestro campo numerosos paisanos. Esto tiene ya la característica de una desbandada general, pues por aquel frente las evasiones ya forman un contínuo chorro. Uno de estos fugados llegó anoche a Gijón y confirma todos los horrores conocidos cometidos por los facciosos. Nos dijo que la vida se hace absolutamente imposible y la población izquierdista, perseguida, prefiere perder la vida en el intento de pasarse a nuestras filas a continuar sufriendo allí tantos martirios.

Los evadidos en disposición de empuñar las armas, nada más llegar a nuestro lado se aprestan a pedir que se les aliste en los batallones milicianos de choque.

Siguen los cobardes aviadores facciosos poniendo de manifiesto sus criminales instintos en el bombardeo de poblaciones alejadas en absoluto de los campos de lucha, y, en consecuencia, sin objetivo militar alguno. Bombardearon nuevamente Villamanín, como ya lo habían hecho en otras ocasiones.

No hubo que lamentar desgracias; pero ello no quita gravedad al acto incalificable de la aviación fascista, que con saña monstruosa trata de sembrar la desolación entre seres inocentes—mujeres y niños—que nada tienen que ver con la lucha que sostienen los hombres.

Sólo miserables sin entrañas como los que forman el conglomerado reaccionario levantado en armas contra el Poder legítimo, son capaces de estas felonías.

Mil vidas que tuviera cada uno de ellos, no serían suficientes para purgar tal cúmulo de actos inhumanos.

No se registraron en nuestros frentes novedades bélicas; pero no faltó la nota de las evasiones. Por el frente de León pasaron a nuestras filas tres sargentos, tres cabos y seis soldados con sus respectivos fusiles, munición y bombas de mano. También llegaron varios paisanos, por distintos lados, que corroboran la certeza de todos los crímenes y desmanes que cometen los fascistas.

EN LOS FRENTES DE EUZKADI

Las actividades de la semana, a excepción de algunos disparos de cañón y ligero fuego de fusil y ametralladora, sin consecuencias. Reina la tranquilidad.

Continúan pasándose a nuestras filas, procedentes del campo faccioso, soldados y paisanos, los cuales nos dan cuenta de que han sido desplazados los generales Cabanellas y Mola, por alemanes que relegaron a lugar secundario a los españoles.

Así se dá el caso de que el ex-general Cabanellas haya sido arrinconado. Otro tanto puede decirse del ex-general Mola, que como aquél, ha sido no relevado, sino pospuesto al mando alemán.

No se sabe si el amor propio de los militares españoles se habrá sentido herido, pero todo hace suponer que no, y solo tratan de poder seguir cometiendo atrocidades, importándoles poco que el mando sea alemán, italiano o portugués.

Esta noticia ha sido confirmada.

FRENTES DEL CENTRO

El enemigo continúa su serie de derrotas en los Frentes de Madrid

Madrid. — En los sectores de Guadarrama y Somosierra, que por el momento son los menos movidos, la lucha ha quedado reducida a ligeros paqueos y disparos de artillería.

Madrid.—El enemigo suspende, en vista de sus respectivos fracasos, la ofentiva con que ha actuado en la última semana, siendo ahora nuestros milicianos los que llevan la iniciativa, habiendo atacado muy eficazmente hacia las Rozas y Majadahonda, consiguiendo todos los objetivos, a pesar de la densa niebla que existe estos últimos días, lo que dificultó nuestros movimientos. No obstante, se les infligió una seria derrota, cogiéndoles abundante material de guerra y más de doscientos prisioneros.

Guadalajara.—En los diversos sectores de esta región, ha habido poca actividad combativa. Unicamente en el sector Nordeste se obstinan los facciosos en iniciar ataques, que son fuertemente cortados por nuestras tropas.

En los demás frentes, sin novedad ningusa de mención.

FRENTES DE ARAGÓN

Sigue la ofensiva de nuestras milicias.

Sastago.—Nuestras fuerzas destacadas en Herrera realizaron un movimiento ofensivo envolvente hacia Lubera.

El empuje de nuestras fuerzas fué tan brioso, que los facciosos que guarnecían el pueblo huyeron a la desbandada dejando en nuestro poder abundante material de guerra. Nuestras fuerzas asimismo ocuparon la loma de Fuembuena, fortificando todas las posiciones ocupadas.

En los demás frentes, ligeros disparos de artillería y fusilería.

La hora de la unificación

(Viene de la página primera)

grabarlo en la conciencia y reservarlo como secreto de Estado.

Pues la demagogia desmelenada no es de lugar en una revolución tan radical como la que se inicia en España. Y la mejor manera de evitarla es este acercamiento que reducirá los intereses de partido a lo más elevado: captar conciencias y no atraer masa amorfa, número, para predominar.

Los libertarios tenemos mucho que ganar con estas «unificaciones», porque, si todos colaboramos, al menos impediremos una dictadura y demostraremos la ineficacia del Estado como organismo revolucionario constructivo.

Abracémonos todos lealmente, y el mundo será del ideal que mejor sepa plasmarse en realidad social.

Dos cabos y tres soldados que, huyendo del infierno fascista, se pasaron al Batallón Carrocera

ESPAÑA ANTE EL MUNDO

¿Otra vez la Gran Guerra?

¿La guerra civil española punto de partida para una guerra mundial? Francamente creemos que no.

Los dirigentes tiránicos de Alemania desean la guerra; pero saben muy bien que no pueden ganarla todavía, que no están preparados para hacerla con probabilidad de éxito.

Miremos el mapa político-militar de Europa, y veremos que todo ha cambiado respecto a como estaba en 1914. Entonces había dos potencias formidables: Alemania y Austria-Hungría, eficientemente preparadas para la guerra desde muchos años antes. Rusia, debilitada por la abyección zarista, minada por la traición, desarmada y envilecida; Turquía, poderosa entonces, al lado de los imperios centrales. La facilidad de llegar a París antes de que Inglaterra formase un ejército y lo pusiese en el continente... Y, a pesar de tantas facilidades, perdieron la guerra.

Hoy, el imperio austriaco deshecho. Tres nacionalidades que todo lo han de temer de Germania triunfadora: Polonia, Checoeslovaquia y Yugoeslavia. Una Rusia formidablemente armada, con un ideal y un entusiasmo arrolladores; que se precipitará como un alud irresistible contra Alemania, lanzando sobre ella diez millones de hombres, ¡de Hombres! enardecidos por una fé, dispuestos a morir peleando, no por los amos y sí por la Humanidad, contra el fascismo sanguinario y opresor. Turquía, en contra de Alemania; España, al lado de Francia e Inglaterra. Italia, obligada por mil razones a la neutralidad o a ponerse al lado de los más fuertes (inmensamente más fuertes), pero aunque se aliase con Alemania, serían derrotadas categóricamente.

No; no están locos los Estados Mayores alemán e italiano.

Chillan, se desgañitan, se revuelven, arman barullo, porque piden algo. Italia ya lo consiguió. Alemania acaso lo consiga: Dantzing, el Anchlust, influencia en los Balkanes...

En Marruecos, en Baleares y Canarias, habrán de soltar presa, y pronto.

Para nosotros la situación internacional es favorable. Se salió de la pasividad, de los comités aplicados a las normas dilatorias. Ahora el escándalo es máximo y, con el escándalo, todo se pone de manifiesto: desembarco de *voluntarios* y material de guerra, cruceros por aguas españolas de buques de línea y submarinos italo-germanos, ocupaciones de plazas fuertes en el Estrecho de Tarifa, etc., etc.

Con todo este barullo, la opinión pública mundial se entera y se conmueve, reacciona intensamente al apreciar que los fascistas españoles, ayudados por los italianos y alemanes, ponen en peligro la paz del mundo, atropellando todos los tratados, todas las nacionalidades, y portándose como vulgares bandoleros de pueblos que no cometen otro delito que el de superarse en progreso y libertad.

Interiormente, el refuerzo adquirido con la situación internacional del fascismo en nuestro país, es, efectivamente, favorable, porque levanta nuestra moral y hunde la de los facciosos. Todos los españoles nos damos cuenta de que la guerra está perdida para los fascistas y que terminará instantáneamente si les falta la ayuda intensa de Alemania e Italia.

A pesar de tal ayuda, con moros, legionarios, macarroni y tudescos, no consiguieron tomar Madrid... Así que, allende las trincheras, el desánimo tiene que ser grande y los arrestos menguados.

AGEME.

¡¡COMPAÑERO MILICIANO!! En todos tus actos, igual en el frente que en la retaguardia, demostrarás que tienes un ideal consolidado. Será el mejor ejemplo ante tus compañeros.

Serás siempre un guardián, para evitar actos que desprestigien a tus compañeros y a la causa que se defiende.

Nuestros actos serán nuestra mejor propaganda.

Los trabajadores defendemos una causa común. Comunes han de ser, por tanto, los esfuerzos y medios que se pongan en práctica para aplastar al fascismo.

Respeta las ideas de tus compañeros de otras tendencias, siempre que sean antifascistas, ejemplo para que respeten las tuyas.

Quien anteponga el egoismo personal al bien colectivo, es tu enemigo.

© Archivos Estatales, mecd.es

ARCHIVOS ESTATALES